



Entrevista

La fórmula: atraer, capacitar y retener

Steve Rohleder, el COO mundial de Accenture, dice que esas son las tres palancas para enfrentar la escasez de mano de obra en el sector del software.

Damián Kantor
dkantor@clarin.com

> A las empresas que se quejan por la escasez de mano de obra calificada, Steve Rohleder, Chief Operating Officer a nivel mundial de Accenture, les responde con optimismo: "Nuestro negocio es identificar, desarrollar y gestionar talentos. Y puedo decir que en la Argentina tenemos mucho potencial". De paso por Buenos Aires, el alto ejecutivo de la consultora —que estima reclutar este año 1.300 empleados— charló con Clarín acerca de los problemas que atraviesa la industria del software.

—¿La escasez de talentos es un problema global?

—Existen muchos países que sufren ese problema. Lo importante es atraer, entrenar y formar al personal. En la Argentina no tenemos problema en ninguna de las tres áreas. Lo que sí le puedo decir es que en otros países la demanda supera ampliamente a la oferta. Por eso, continuamente



ANDRES D'ELIA

EN POSE. STEVE ROHLEDER Y ALVAREZ ROLDAN (DER.) EXPLICAN COMO SE HACE.

hacemos foco en la capacitación y retención de la gente.

—El problema coincide con la llegada de muchas multinacionales como Intel, Motorola y Google. ¿Vienen por el potencial de la Argentina o porque no consiguen personal en sus países de origen?

—Por las dos cosas. Una es porque aquí el costo de la operación es menor; el tiempo dirá si esto es verdad. Yo creo que la oferta de mano de obra en la Argentina no va a ser un problema.

—Muchos comparan el boom

local con el de la India. El año pasado usted pronosticó una crisis de ese modelo. ¿Sigue pensando lo mismo?

—Sí, lo creo. Y creo incluso que las condiciones han empeorado. Habrá inflación de sueldos por la competencia del talento. En algún punto, habrá tanta competencia que el talento no va a existir. Además, la infraestructura continúa erosionándose y la demanda va a colapsar. Sigo creyendo que van hacia una crisis.

—Esos argumentos también se escuchan aquí.

Más de 50

Roberto Álvarez Roldán, presidente de Accenture Argentina, afirma que tienen un programa destinado a paliar la escasez de talentos, que consiste en captar mayores de 50 años. La iniciativa no tuvo los resultados esperados: "Lo intentamos, pero parece ser que a quien salió del circuito le resulta muy difícil volver". El ejecutivo afirma que el secreto para afrontar la crisis es "no pasarle la pelota al Gobierno" e invertir en entrenamiento. Y propone no enfocarse sólo en egresados de carreras técnicas o "duras".

—No veo ninguna comparación con la India. La Argentina está a años luz de la India, en su estructura y en la sofisticación de los negocios.

—El año pasado egresaron 2.900 ingenieros de carreras vinculadas a la informática y la demanda esta cerca de 10 mil. ¿No es un problema?

—La economía es más amplia. Tiene que haber un abanico de soluciones. Hace falta más gente que vaya a la universidad. También hay que impulsar la educación privada para expandir la

cantidad de graduados. Y la otra es que haya una política de inmigración que permita el ingreso de profesionales. Esas son las tres palancas, y las tres áreas tienen que estar encaradas.

—Por un lado existe una demanda muy fuerte. Por otro, personas mayores de 40 no consiguen trabajo. ¿No es viable captar gente de ese segmento de la población?

—Yo creo que es un punto interesante. Aquí, el rol del sector privado en la capacitación tiene que ser mucho más agresivo para atraer ese tipo de gente.

—Además de la India, Brasil, China y Rusia aparecen como competidores de la Argentina. ¿Cómo lo ve?

—Si uno analiza el sistema educativo, la infraestructura y la estabilidad política, tres factores muy importantes, creo que Brasil, de los cuatro países, es el más avanzado. En la India, el sistema educativo es de lo mejor. Sin embargo, la falta de inversión en infraestructura y la inactividad del gobierno va a evitar el crecimiento. China tiene una infraestructura muy buena, increíble, pero tiene una educación promedio, que además no está preparada para superar barreras a nivel idioma. Y el Gobierno es muy restrictivo. Rusia se coloca en el otro extremo: no hay sistema educativo, la infraestructura es pobre y el Gobierno es restrictivo. ◀